



HAL
open science

Elementos para una historia inter- nacional colombo-brasileña durante la primera mitad del siglo XIX

Daniel Emilio Rojas

► **To cite this version:**

Daniel Emilio Rojas. Elementos para una historia inter- nacional colombo-brasileña durante la primera mitad del siglo XIX. Boletín de historia y antigüedades , 2023, 110 (876), pp.173-193. hal-04198616

HAL Id: hal-04198616

<https://hal.univ-grenoble-alpes.fr/hal-04198616>

Submitted on 7 Sep 2023

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Public Domain

Elementos para una historia internacional colombo-brasileña durante la primera mitad del siglo XIX¹

DANIEL EMILIO ROJAS²

Resumen

Este artículo propone un enfoque transnacional para estudiar la historia colombo-brasileña entre 1821 y 1853, basado en las nociones de interés nacional y equilibrio de fuerzas. Pese a la importancia de las acciones diplomáticas individuales, los cálculos hemisféricos y continentales

¹ Conferencia pronunciada en la Academia Colombiana de Historia para su posesión como Miembro Correspondiente, el 24 de agosto de 2022.

² Profesor de Historia contemporánea de América Latina de la Universidad Grenoble Alpes. ILCEA4. Dr. en Historia de las relaciones internacionales de la Universidad Paris 1 (2013). Miembro correspondiente de la Academia Colombiana de Historia, del laboratorio Mundos Americanos (EHESS-CNRS, Francia) y del Laboratorio para la investigación de la historia internacional suramericana (INEST, UFF, Brasil). Editor de los libros *Una modernidad política iberoamericana* (Marcial Pons, 2023); *International recognition. A Historical and Political perspective* (Mohr Siebeck, 2022); *Amérique latine globale. Histoire connectée, globale et internationale* (L'Harmattan, 2017). daniel.rojas@univ-grenoble-alpes.fr

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Rojas, Daniel Emilio. "Elementos para una historia internacional colombo-brasileña durante la primera mitad del siglo XIX".
Boletín de Historia y Antigüedades, 110: 876 (2023): 173-193.

explican muchas de las decisiones que tomaron los diferentes gobiernos instalados en Río de Janeiro y Bogotá durante este periodo. Como se verá en las siguientes páginas, los países del entorno inmediato de Colombia como Perú, Venezuela y Ecuador, e incluso las potencias europeas y los Estados Unidos, tuvieron un papel destacado en el establecimiento de una relación de fuerza entre la República de Colombia/Nueva Granada y el Imperio del Brasil. Esa relación, a su vez, impactó las negociaciones de fronteras respectivas y la proyección internacional de ambos países.

Palabras clave: República de Colombia/Nueva Granada, Imperio de Brasil, Historia de las Relaciones internacionales, Siglo XIX, Equilibrio de fuerzas

Elements for an international Colombo-Brazilian history during the first half of the 19th century

Abstract

This article proposes a transnational approach to study the Colombian-Brazilian history between 1821 and 1853, based on the notions of national interest and balance of forces. Despite the importance of individual diplomatic actions, hemispheric and continental estimates explain many of the decisions made by the governments installed in Rio de Janeiro and Bogotá in this period. As will be seen in the following pages, the countries in the immediate vicinity of Colombia such as Peru, Venezuela and Ecuador, and even the European powers, played a prominent role in the establishment of a balance of power between the Republic of Colombia/New Granada and the Empire of Brazil. The balance of power, in turn, impacted their border negotiations and the international projection of both countries.

Keywords: Republic of Colombia/New Granada, Empire of Brazil, History of International Relations, 19th century, Balance of power

Al estudiar las relaciones entre Colombia, la Nueva Granada y el Imperio del Brasil en la primera mitad del siglo XIX me he propuesto escribir una his-

toria internacional que, sin descuidar los aspectos diplomáticos, sea capaz de incluir las decisiones políticas, los intereses geoestratégicos y las divergencias entre nuestra república y el imperio en el marco de la formación de un sistema de Estados en América del Sur³.

La primera década del siglo XIX fue la matriz sobre la que se construyeron las relaciones entre los dos países. Muchas de las pautas que explican las estrategias y las decisiones que se tomaron durante el resto del siglo surgieron en ese periodo. Entre 1821, año de la fundación de la República de Colombia, y 1853, cuando empezaron las negociaciones en torno a la apertura de la cuenca amazónica a la navegación internacional, ocurrieron acontecimientos y procesos que moldearon la trayectoria histórica del sur del continente y le dieron forma a la interacción colombo-brasileña: la coyuntura independentista, acompañada de la formulación de una política externa para obtener el reconocimiento de las potencias y articular las nuevas naciones al sistema internacional; la disolución de la unión colombiana y el regreso de Pedro I de Brasil a Europa, que inauguraron en uno y otro país el tránsito acelerado a los modelos de gobierno federal; las diversas conferencias y tratados que reunieron a los actores de las relaciones internacionales en el Congreso de Panamá (1826), el primer y segundo Congreso de Lima (1847 y 1865) y en el Tratado continental (1856); la afirmación del Brasil como potencia regional tras el reconocimiento de la independencia del Paraguay (1845)⁴; y finalmente, la definición de unos objetivos de política externa para los nuevos Estados, que ocurrió mientras se creaba un discurso de identidad nacional.

La literatura que ha estudiado la interacción entre Colombia y Brasil subraya que la definición de los ámbitos jurisdiccionales y la clarificación de los derechos de navegación de los ríos amazónicos fueron los problemas de mayor trascendencia en la primera mitad del siglo XIX, pero es importante recordar que no fueron los únicos⁵. Los informes, cartas y memorias sobre temas fronterizos y fluviales elaborados antes de 1870 advierten que los avances y retrocesos en

³ Este documento toma como punto de partida el discurso que sostuve en Bogotá el martes 24 de agosto de 2021 ante los miembros de la Academia Colombiana de Historia para formalizar mi ingreso como académico correspondiente.

⁴ *Relatório da repartição dos negócios estrangeiros apresentado a Assembléa geral legislativa, na quarta sessão da sexta legislatura (1845) pelo respectivo ministro e secretario de Estado Barão de Cayrú*, Rio de Janeiro, Typographia imperial e constitucional de J Villeneuve et Com., Rua d'Ouvidor, No. 65, 1846.

⁵ Un trabajo reciente que esclarece aspectos innovadores de la historia internacional brasileña y que debe consultarse es Barcelos Ribeiro da Silva, Ana Paulay Passetti, Gabriel (Eds). *Nas teias da diplomacia. Percursos e agentes da politica externa brasileira no século XIX*, (Rio de Janeiro, Mauad X, 2022).

las negociaciones entre Bogotá y Río de Janeiro dependían de los intereses y de la proyección internacional de Peruanos, Venezolanos, Ecuatorianos, e incluso, de Franceses, Ingleses y Estadounidenses, quienes también codiciaban los territorios, recursos, mercados y vías de comunicación de América Latina y Asia. El entorno inmediato de Colombia y el Brasil en América del sur fue tan importante como las relaciones que se establecieron con las potencias nor-atlánticas, algo que se reflejó, por ejemplo, en el papel que desempeñaron Ecuador y Perú en la proyección internacional de Colombia, o el Paraguay y las Provincias unidas del Río de la Plata en el caso del Brasil. La historia internacional colombo-brasileña estuvo permanentemente moldeada por problemas y dinámicas de naturaleza continental y transnacional, difícilmente perceptibles a través del prisma de una escala local o nacional. Es evidente que semejante afirmación contrasta con varios de los trabajos escritos en Colombia a partir de 1930, que estudiaron los temas de fronteras como objetos legales desvinculados de las relaciones de dominación consubstanciales a cualquier orden internacional, y que conceptualizan los fenómenos históricos en su acepción puramente descriptiva y jurídica, sin preocuparse por situarlos en el ámbito de la política internacional.

En el caso colombiano, la profesionalización de los estudios históricos y de otras disciplinas sociales transformó la forma en la que se estudiaba el pasado internacional. La necesidad de combinar las herramientas heurísticas de la historia, el derecho, las relaciones internacionales, la ciencia política y la economía para estudiar la historia internacional fue reconocida e impulsada por estudios que empezaron a publicarse desde la década de 1970. Las compilaciones de fuentes documentales y de estudios consagrados a la historia han jugado un papel crucial en este ámbito. Los *Documentos para la historia diplomática de Colombia*, compilados por Germán Cavalier, y la *Colección de documentos del gobierno de Brasil*, del *Center for Research Libraries*, que ilustra las virtudes de la digitalización de la documentación de cancillería para la conservación de la memoria y del patrimonio documental, son dos trabajos pioneros sobre los que se han apoyado varias investigaciones destacadas. La *Nueva historia de Colombia*, editada por Alvaro Tirado Mejía, la *Enciclopedia de Cambridge de América latina*, de Leslie Bethell, la colección coordinada por Eduardo Posada Carbó con motivo del bicentenario de la independencia y las publicaciones de la *Fundação Alexandre de Gusmão*, en particular los *Cadernos do Centro de história e documentação diplomática*, son lecturas obligadas para los estudiantes, investigadores y responsables políticos deseosos de contrastar sus propias hipótesis y conclusiones con otros trabajos. El germen de un diálogo interdisciplinar se halla presente en todos estos textos, tanto como la invitación

a asumir el necesario desafío de establecer las periodizaciones, las permanencias y las discontinuidades de la historia internacional colombiana y brasileña de los siglos XIX y XX.

Las escalas hemisféricas y transnacionales

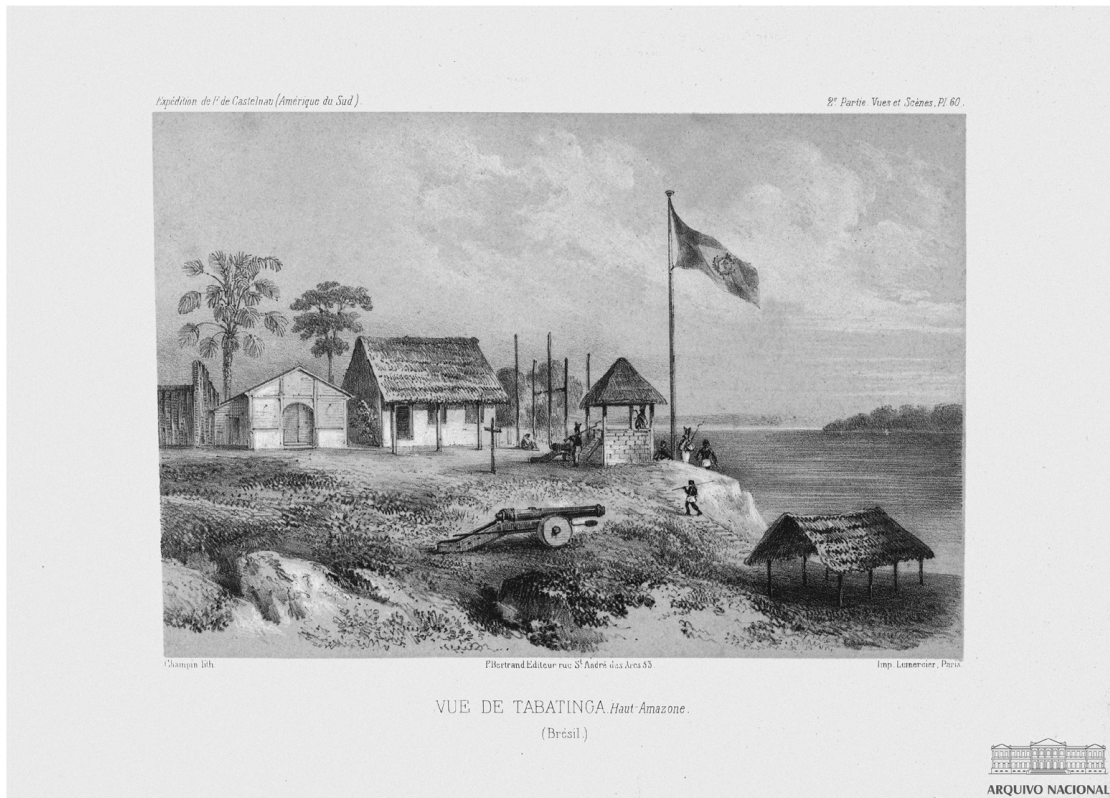


Figura 1. « Vue de Tabatinga, Haut Amazone, Brésil ». Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud, de Rio de Janeiro à Lima, et de Lima au Para, 1843-1847, par ordre du Gouvernement français, 2e partie, Vue et scènes, planche 60, P. Bertrand, Editeur, 53, rue Saint André des Arcs. Imprimerie Lemercier.

La primera evidencia que surge al explorar los archivos colombianos y brasileños del siglo XIX es la dependencia que se estableció entre los temas de demarcación, navegación, construcción del Estado y formulación de una política internacional. La afirmación de los derechos de posesión sobre los territorios amazónicos reactivó el problema irresuelto tras las independencias sobre qué principios y normas debían regir al derecho público americano; la política de poblamiento y sedentarización de los pueblos indígenas, que respaldaba la posesión de hecho o de derecho, estaba subordinada a la acción de las comunidades

misioneras y, en consecuencia, a las relaciones entre los gobiernos y el vaticano⁶; la ocupación de los litorales fluviales estaba supeditada a la adquisición de barcos de vapor capaces de navegar los caudalosos y dispares ríos amazónicos, lo que a su vez dependía de la capacidad de endeudamiento de ciertos grupos económicos y del respaldo de los gobiernos; en fin, la navegación de los ríos no sólo estaba sujeta a las alianzas internacionales que se habían establecido secreta o públicamente entre los países suramericanos, sino también a los intereses de las potencias del Atlántico norte, que además de poseer territorios en la región, esperaban penetrar la cuenca amazónica para establecer corredores comerciales. Es evidente que todos estos factores no obedecían a una dinámica bilateral. Por eso la pauta metodológica y teórica para entender las interacciones internacionales entre Colombia, la Nueva Granada y el Brasil debe construirse sobre escalas hemisféricas y transnacionales, pues son estas las que explican las decisiones y las acciones de los responsables políticos de ambos países.

En varios de mis trabajos anteriores he insistido en la necesidad de estudiar las estrategias de interacción entre Colombia y Brasil en el marco de la historia atlántica y suramericana, pues fue en esos escenarios donde se definieron algunas de las pautas de la acción diplomática de Bogotá y Río de Janeiro a lo largo del siglo XIX. A lo ya mencionado en esos escritos quisiera agregar otro elemento de análisis. Pese a las múltiples rupturas provocadas por las independencias, los factores de continuidad entre los proyectos geoestratégicos de los imperios ibéricos en el siglo XVIII y los objetivos de política externa de los Estados latinoamericanos en el siglo XIX, también son indispensables para entender la historia internacional colombiana y brasileña de la primera mitad del XIX.

La irrupción de la modernidad en el plano internacional no escapó a las ambivalencias y a las ambigüedades entre lo viejo y lo nuevo⁷. Es innegable que la diplomacia independentista que surgió en las décadas de 1810 y 1820 fue uno de los hechos más novedosos de la transición entre el Antiguo régimen y la modernidad política, pero algo diferente ocurrió con los objetivos de la política externa formulados por los nuevos gobiernos en las décadas de 1830 y 1840. En la correspondencia epistolar de los responsables políticos america-

⁶ Pilar García Jordán, *Cruz y arado, fusiles y discursos. La construcción de los Orientes en el Perú y Bolivia, 1820-1940*, (Lima: Instituto francés de estudios andinos, 2001); Catherine Heymann, *L'Orient péruvien entre construction régionale, intégration nationale et internationalisation du marché, 1845-1932*, (Paris, Presses Universitaires de Rennes—CNED, 2015).

⁷ Que me sea permitido citar a este respecto “Una modernidad iberoamericana: conceptos, problemas y debates”, introducción de la obra coeditada junto a otros colegas”. Pierre Géral, Sebastián Martínez, Graziano Palamara, Daniel Rojas. *Una modernidad política iberoamericana. Siglo XIX. Formación, relaciones internacionales y representaciones de la nación*, (Madrid, Marcial Pons, 2023).

nos, en reflexiones publicadas en panfletos y ensayos acerca de la definición de unos objetivos y de unos intereses nacionales, en fin, en justificaciones de la acción política para proyectar una u otra política frente a temas de la agenda internacional empezaron a emerger síntesis y proyecciones de los proyectos geoestratégicos españoles y portugueses concebidos en los siglos XVII y XVIII para las posesiones ultramarinas. Más que simples referencias a viejas ideas, las élites americanas de Venezuela, Ecuador, Perú, Nueva Granada y Brasil diseñaron y proyectaron una política internacional independiente de la mano con la recepción crítica del legado español y portugués. A ese respecto vale la pena mencionar que proyectos tan importantes como la Comisión corográfica liderada por Agustín Codazzi, la construcción del ferrocarril de Panamá y la navegación del río Amazonas tenían antecedentes en las expediciones botánicas del siglo XVIII o en las ideas de Carlos V y del Marqués de Pombal para construir rutas que unieran al Pacífico y al Atlántico.

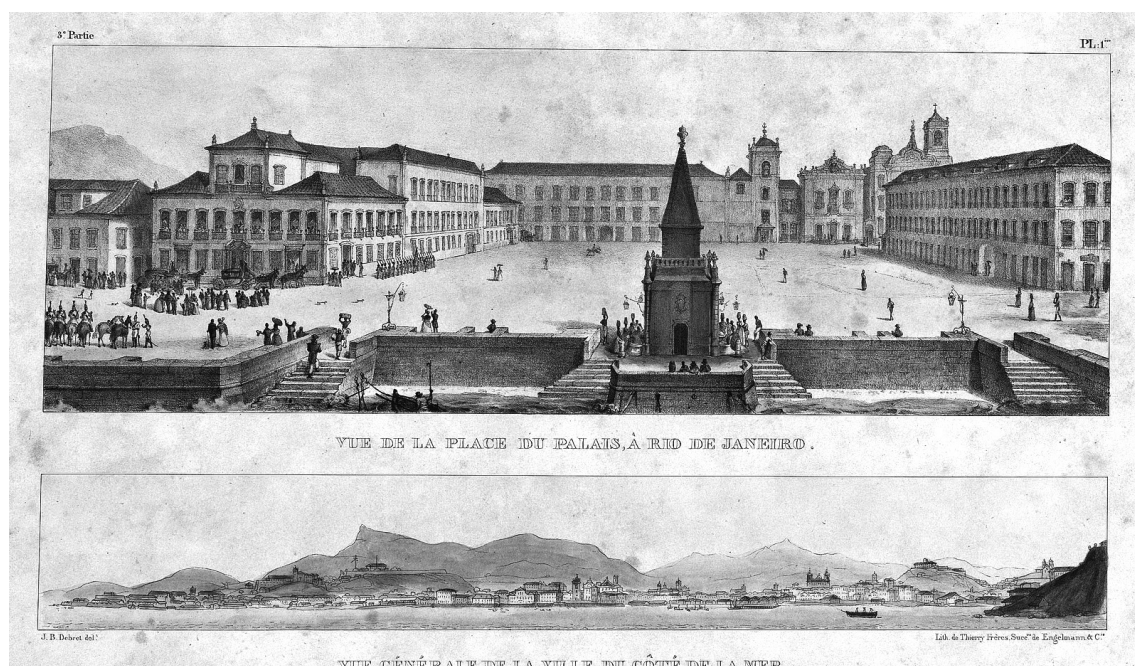


Figura 2. « Vue de la place du Palais et Vue générale de la ville du côté de la mer ». Jean Baptiste Debret, 3e Partie, Lithographie de Thierry Frères, successeur de Engelmann & Co. (référence incomplète).

Finalizada la primera época de diplomacia hemisférica y transcontinental, que tuvo como principal objetivo la obtención del reconocimiento, inició un nuevo periodo de la historia suramericana en el que se impusieron gobiernos federales de una radicalidad inusitada, allí donde antes existieron gobiernos

centralizados. En el caso del Imperio del Brasil, las exigencias de participación política de las élites provinciales condujeron a la reorganización del modelo territorial y administrativo creado tras la independencia⁸. El acto adicional de 1834 sancionó la creación de las asambleas provinciales y de una nueva forma de gobierno que restringió las competencias del monarca y disminuyó notablemente la influencia de la corte en la estructura social. En el caso de la República de Colombia, es evidente que la consecuencia más visible, y quizás la que más influyó en su existencia internacional posterior, fue su disolución. La creación de tres Estados diferentes donde años atrás se había erigido uno sólo transformó abruptamente la cartografía geopolítica suramericana. Tal como lo sostengo en otro trabajo, además de impactar las construcciones nacionales y de crear interrogantes entre las élites suramericanas sobre el Estado, el territorio, el comercio y la identidad nacional, las contingencias y los problemas que resultaron de la apropiación del modelo federal en su declinación monárquica o republicana constituyen un proceso de reorganización político complejo que inauguró un nuevo periodo de la historia internacional suramericana⁹.

Los años que transcurrieron entre 1831 y 1854 fueron cruciales en la formación de la conciencia geo-estratégica de las élites neogranadinas y brasileñas, y de forma general, en la articulación de un espacio internacional suramericano con características propias, que a pesar de la injerencia permanente de Inglaterra y Francia, no poseía los mismos patrones de funcionamiento del consenso vienés. Estoy convencido de que para entender ese espacio, las relaciones entre la Nueva Granada y el Brasil constituyen un observatorio privilegiado, pues permiten identificar varios de los patrones que estructuraron la vida internacional de la región durante el siglo XIX. De hecho, la diversidad de temas que se encontraban en la agenda era sorprendente:

- a) los innumerables esfuerzos científicos e institucionales para crear una gramática coherente que sintetizara en un discurso nacional a la población, el clima y el territorio; b) el desarrollo de los servicios y de las jurisdicciones consulares;
- c) la formulación de un conjunto de objetivos de política externa que encarnaban el interés nacional;

⁸ Myriam Dohnnikoff, *O pacto imperial: origens do federalismo no Brasil*, (São Paulo, Globo, 2005).

⁹ El libro próximo a publicarse titulado *El comportamiento internacional de Colombia en el siglo XIX. Interlocutores, actores y temáticas*, editado por Muriel Laurent, Sandra Borda y Diego Jaramillo, constituirá un insumo importante para discutir la periodización de la historia internacional colombiana.

- d) el surgimiento de una percepción internacional en ciernes al formular diagnósticos sobre los intereses nacionales de los vecinos;
- e) la internacionalización de los conflictos políticos internos;
- f) la consolidación de actores económicos capaces de interactuar con la economía mundial; y, en fin,
- g) la elaboración de estrategias basadas en la creación de alianzas o en la instrumentalización de rivalidades para respaldar las ambiciones territoriales y trazar las fronteras.

La historia suramericana en las relaciones internacionales del siglo XIX

Imaginar una historia internacional de América del Sur no es una intención discordante con el objetivo más ambicioso de expandir los horizontes de la historia de las relaciones internacionales. Como cualquier otro campo específico de la historia, el de las relaciones internacionales se basa en hipótesis que estudian fenómenos con una extensión temporal y espacial concreta. A su vez, las hipótesis se apoyan en cronologías y áreas geográficas que permiten demostrar o refutar la existencia de coyunturas, patrones y discontinuidades en la gestión y la repartición del poder internacional. En nuestro modesto oficio, cada certeza suele surgir junto a un nuevo cuestionamiento, y por eso quisiera describir las hipótesis que me han ayudado a entender la interacción entre Colombia y el Brasil, antes que concentrarme en el abordaje empírico del problema.

Mi primera hipótesis sostiene que las relaciones entre el Brasil y la Nueva Granada entre 1831 y 1854 correspondieron a dos periodos diferentes de la historia internacional suramericana. El primero, entre 1831 y 1842, tuvo como denominador común en ambos países una tendencia al aislamiento ocasionada por la recomposición de los pactos políticos y de las relaciones de fuerza domésticas. Los jefes de Estado y sus colaboradores no tuvieron ni el poder ni la autonomía suficientes para liderar estrategias de política exterior ambiciosas. La vida política y económica se aglutinó en torno a diferentes subsistemas interestatales en el Caribe, los Andes y el Atlántico sur, cuyo funcionamiento respectivo permitió a las élites suramericanas formular diagnósticos sobre los intereses territoriales y comerciales de los países vecinos. Aunque hubo una oposición general al surgimiento de la hegemonía internacional de la Confederación Perú-Boliviana (1836-1839), que se acompañó de misiones e intercambios epistolares entre quienes percibieron el proyecto de Andrés de Santa

Cruz como una amenaza, en términos generales, la interacción diplomática a nivel continental fue limitada.

A diferencia de lo ocurrido durante el primer periodo, en el segundo, que se sitúa entre 1842 y 1854, la interacción entre los países de la región aumentó ostensiblemente. Varios factores lo explican. El primero fue el incremento de los volúmenes de exportaciones de productos como el café y el tabaco, que tuvo como efecto la extensión de las redes consulares en América del Sur a lo largo del Atlántico. El papel de los servicios consulares ha tendido a subvalorarse por la importancia atribuida a las misiones diplomáticas, pero es indudable que los cónsules y vicecónsules actuaron como agentes de la política internacional neogranadina al multiplicar los contactos entre los núcleos políticos y económicos de diferentes países. Es importante insistir sobre este punto: el estudio de la documentación de los consulados y viceconsulados es crucial para actualizar los estudios internacionales sobre el siglo XIX. El segundo factor fue la necesidad de deslindar y trazar las fronteras internacionales, una tarea larga y accidentada que tuvo consecuencias domésticas e internacionales. En el ámbito interno, la afirmación de la soberanía se expresó a través de la voluntad de los poderes ejecutivos por conocer e integrar poblaciones y territorios que habían permanecido al margen de los espacios nacionales. La creación de misiones científicas como la Comisión Corográfica o la erección de instituciones como el Museo Nacional del Brasil, incentivaron el conocimiento de la población y la naturaleza en regiones de nueva colonización y buscaron dotar a la nación de una identidad histórica y simbólica. En el ámbito externo proliferaron misiones diplomáticas y consulados que recopilaban información y negociaron convenciones de navegación y tratados preliminares de fronteras públicas y secretos. Finalmente, el tercer factor fue el diseño y la ejecución de estrategias de política internacional para defender las reivindicaciones territoriales y afirmar el control sobre las cuencas fluviales y los espacios marítimos.

La segunda hipótesis sostiene que América del Sur fue un sistema multipolar fundado en reglas políticas *westfalianas*, cuyos miembros defendieron sus intereses nacionales con estrategias para mantener o alterar los equilibrios de fuerza internacionales. Dos de las principales características del sistema fueron *a)* la oposición general a la aparición de una potencia hegemónica y *b)* que los Estados coexistían con unidades de poder no estatales como los poderes provinciales o las redes transnacionales de solidaridad entre caudillos¹⁰. La conciencia de un

¹⁰ Carlos Espinosa, "Ecuador se inserta en el sistema de Estados: las relaciones internacionales de Ecuador entre 1830 y 1870", en *Relaciones internacionales a la luz del bicentenario*, Beatriz Zepeda (Compiladora) (Quito: FLACSO, Sede Ecuador, 2009). Para ilustrar la tesis de la coexistencia entre diferentes tipos de unidades de poder en el caso de la Europa decimonónica o la

parentesco profundo, o la necesidad de crear escenarios de concertación que favorecieran la negociación en vez del enfrentamiento, no hizo que los ejecutores de la política internacional suramericana perdieran de vista las rivalidades que sostenían con sus vecinos. El recurso a la fuerza como forma de resolución de los conflictos estuvo presente durante todo el siglo XIX. En el caso de las élites vinculadas a la toma de decisiones y a la representación internacional de los Estados, la proyección de una geografía diplomática de alianzas y antagonismos sobre el espacio suramericano fue uno de los principales vectores para conocer y explotar el territorio, identificar los intereses estratégicos de los adversarios y calcular sus ventajas y limitaciones. La comprensión de las relaciones de fuerza a nivel regional y mundial le permitió a la Nueva Granada, Venezuela y Ecuador diseñar una estrategia para contener la hegemonía del Imperio del Brasil en la década de 1850. Inversamente, al conocer los grupos políticos y las divergencias que existían entre las repúblicas del septentrión suramericano, los diplomáticos imperiales pudieron explotar rivalidades para amparar sus propias pretensiones territoriales.

La tercera hipótesis consiste en diferenciar la defensa de los intereses nacionales en el ámbito internacional de la construcción social de las naciones y de los Estados suramericanos en el ámbito doméstico. La diferenciación étnica y social, la existencia de élites regionales poderosas que desafiaban la autoridad de las instituciones políticas centrales, y la ausencia de cohesión territorial entre un mosaico de regiones vastas y distantes, explican que la nación moderna en América del Sur durante la primera mitad del siglo XIX fuera un proyecto en construcción. Sin embargo, como ocurrió en el caso neogranadino, las guerras de independencia y la inserción al sistema internacional condujeron a diferentes sectores vinculados al poder político y económico a establecer valores y prioridades de gobierno asimilables a la promoción y a la defensa del interés nacional. Entre ellos se encontraban el republicanismo, el respeto al derecho, la defensa de la libre navegación y la protección de la población y el territorio¹¹. La formulación de tales objetivos no requirió ni de naciones cohesionadas desde el punto de vista social, ni de estructuras estatales acabadas desde el punto de vista administrativo. Al contrario. Al definir las prioridades que debían guiar la política internacional como el acceso a los mercados internacionales o el control de las cuencas fluviales, los pactos políticos entre las élites provinciales y los poderes centrales se transformaron y adquirieron una nueva fisonomía.

Guerra fría, ver: Raymond Aron, *Paix et guerre entre les nations*, (Paris: Calmann-Lévy, 1984).

¹¹ Sobre las diferentes concepciones del interés nacional ver: Pierre Renouvin et Jean Baptiste Duroselle, *Introduction à l'histoire des relations internationales*, (Paris, Librairie Armand Colin, 1964).

Objetivos y estrategias de la política exterior: los casos neogranadino y brasileño

Expuestas las hipótesis con las que he estudiado la interacción internacional entre las repúblicas de Colombia/Nueva Granada y el Imperio del Brasil, es oportuno ofrecer una síntesis de los objetivos y de las estrategias de la política exterior brasileña y neogranadina en el periodo estudiado.

Tras la disolución de la unión colombiana, las élites de la Nueva Granada defendieron *a)* su condición de Estado ribereño del río Amazonas, *b)* la posesión de una extensa franja selvática que llegaba hasta la desembocadura del río Negro y *c)* la apertura de los ríos a la navegación internacional. La situación bioceánica de la Nueva Granada y sus puertos sobre el Istmo de Panamá explican que la navegación fluvial de las planicies selváticas ecuatoriales no revistiera el mismo grado de importancia que tuvo en Ecuador o Perú, quienes dependían

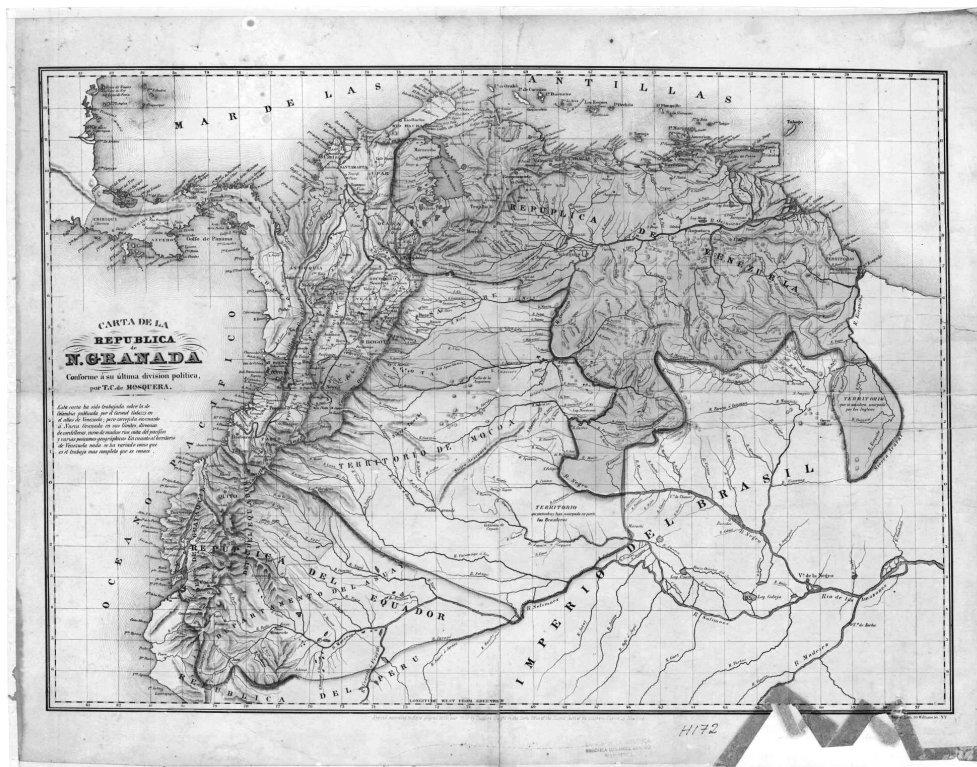


Figura 3. «Mapa de la república de la Nueva Granada dedicado al Barón de Humboldt, a quien se deben los primeros conocimientos geográficos y geológicos de este vasto territorio, por el Coronel de artillería Joaquín Acosta, 1847, diseñador por J. B. L. Charle, geógrafo. Arreglado al sistema federal de 1858 por José María Samper». Gravado por A. Orgiazzi, Grabador del Depósito de la Guerra, 14, rue Chanonoise, Paris. Colección digital de la Biblioteca Nacional de Colombia.

del Amazonas para acceder a los circuitos comerciales del Atlántico sin pagar derechos de tránsito por el istmo o sin circunnavegar el sur del continente¹².

Para los neogranadinos, la observancia del derecho público que emanaba de los acuerdos entre España y Portugal pareció suficiente para garantizar el control de los territorios amazónicos que se hallaban en disputa¹³. En efecto, desde la llegada de la primera legación colombiana al Brasil en 1827, la estrategia de negociación para respaldar la posesión sobre los ríos Negro, Caquetá, Putumayo y Amazonas reposó en la validez del tratado inter-Imperial de 1777 o de San Idelfonso, es decir, en una interpretación del principio de *uti possidetis* que establecía una continuidad entre el orden territorial y administrativo establecido por España y Portugal, y aquel sancionado por las naciones independientes de la antigua América ibérica¹⁴. Mientras Colombia permaneció unida, y sobre todo, mientras los ejércitos y los generales colombianos tuvieron un papel influyente en la política peruana y boliviana, no fue necesario amparar esa posición legal con una relación de fuerza que obligara al Brasil a considerar que la negociación para el deslinde debía efectuarse sobre la base de aquellos tratados. Sin embargo, la pérdida del liderazgo internacional colombiano y la disolución de la unión transformaron el equilibrio de fuerzas. Entre 1831 y 1854, la Nueva Granada sostuvo la vigencia de los tratados inter-imperiales, pero no impulsó proyectos de colonización interna en los territorios amazónicos, ni fomentó ningún mecanismo político para oponerse al avance colonizador del Brasil¹⁵. La estrategia legal sólo se acompañó de una estrategia de política internacional a partir de 1854, cuando, por iniciativa del influyente político y militar venezolano Antonio Leocadio Guzmán, se discutió la creación de una alianza entre

¹² La extensa costa caribeña venezolana también facilitaba el acceso al Atlántico, algo que explica los paralelismos que pueden establecerse con la Nueva Granada al estudiar la inclusión (o exclusión) de los territorios amazónicos en los proyectos nacionales de la primera mitad del siglo XIX.

¹³ Carlos Zarate Botía, “Introducción: la Universidad nacional y la demarcación de la frontera amazónica”, en José María Quijano Otero, *Memoria histórica sobre los límites entre la República de Colombia i el Imperio del Brasil* (1869), (Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas e Instituto amazónico de investigaciones de la Universidad Nacional de Colombia, 2018), 22.

¹⁴ Archivo General de la Nación (AGN), Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREX), T. IX, *Instrucciones Al señor coronel Leandro Palacio Enviado es=Traordinario y Mtro. Plenipotencio de Colombia cerca de S. M. Brasiliense*, Secretaría de Estado en el Despacho de Relaciones exteriores, Bogotá, 6 de junio de 1826.—16 de la independencia. ff. 20-21. También mi artículo “Relations diplomatiques colombo-brésiliennes, 1821-1831”, *Bulletin de l’Institut Pierre Renouvin*, 2014/1, No. 39, 141-146.

¹⁵ Hay comentarios sobre la iniciativa de José María Melo para erigir un fuerte militar en la conjunción de los ríos Caquetá y Apaporis, pero por el momento no hay evidencia documental que permita afirmar o negar la existencia del proyecto.

la Nueva Granada, el Ecuador y Venezuela para contrarrestar las pretensiones territoriales brasileñas¹⁶.

El imperio del Brasil, por su parte, articuló su política amazónica en la primera mitad del siglo XIX en torno a cinco objetivos: *a*) reinterpretar y continuar con la política de expansión territorial luso-brasileña *b*) integrar el espacio amazónico a un proyecto nacional que hasta entonces se había apoyado en las provincias del litoral y del centro-sur, *c*) oponerse a las pretensiones territoriales y comerciales de las potencias europeas, de los EE.UU. y de las repúblicas meridionales suramericanas *d*), controlar el acceso y la navegación del río Amazonas (o *Solimões*, como se conoce en portugués), y finalmente *e*) defender la esclavitud en el ámbito doméstico. La reinterpretación del legado portugués se materializó en la búsqueda de una salida al océano Pacífico, y en la continuación de una política de colonización interna dirigida a controlar la población indígena por medio de las misiones religiosas. También se buscó ocupar las cabeceras de los ríos amazónicos¹⁷. La integración del *Grão-Pará* al proyecto político del emperador Pedro II se efectuó a través de la afirmación del poder del emperador sobre las élites provinciales de Belem y gracias al control aduanero de la desembocadura del Amazonas. Ante los países de la cuenca amazónica y del pacífico, y en contraste con su política de intervenciones militares en el río de la Plata, el Brasil privilegió el diálogo diplomático y la dilación para resolver las controversias con las repúblicas andinas.

A diferencia de la Nueva Granada, Brasil impugnó los tratados inter-imperiales de 1750 y 1777. Sostuvo, como el Perú, que la base de cualquier negociación limítrofe en la cuenca amazónica debía ser la posesión de hecho del territorio al momento de la emancipación y creación de los nuevos gobiernos entre 1821 y 1822. Varias generaciones de la *Repartição dos Negócios Estrangeiros* participaron en la construcción de una estrategia legal y diplomática basada en la prescripción anulatoria de los tratados inter-imperiales como consecuencia del estado de guerra entre Portugal y España en 1801¹⁸. Las dilaciones de los ministros de relaciones exteriores brasileños para iniciar cualquier arreglo de límites con Colombia, primero, y con la Nueva Granada, después, se explican por la necesidad de ganar tiempo para enviar misiones diplomáticas que, como

¹⁶ “Legación en el Perú. Manual Ancizar al Secretario de Relaciones Exteriores de la Nueva Granada”, Lima, 11 de mayo de 1854, en Quijano Otero y Zárate Botía, *Memoria histórica*, 641; Arthur Cezar Ferreira Reis, *A Amazônia e a conquista internacional*, (São Paulo, Companhia Editora Nacional, 1970).

¹⁷ Lewis Tamb, “Brazil’s expanding frontiers”, *The Americas*, Vol. 23, No. 2 (Oct., 1966), 165-179; Cervo, A. L. y Bueno, C. (1986). *A política externa brasileira, 1822-1985*. Editorial Ática.

¹⁸ Quijano Otero, *Memoria histórica sobre*, 264.



Figura 4. «Carta corographica do Imperio do Brazil, dedicado ao Instituto historico e geographico brasileiro pelo colonel engenheiro & socio effectivo Conrado Jacob de Niemeyer». Lithographada no estabelecimento de Heaton & Rensburg, Rio de Janeiro, 1846, Colección digital de la Biblioteca de Rio de Janeiro.

la de Manuel Cerqueira Lima, debían clarificar las ambiciones de los gobiernos que reclamaban territorios en las selvas amazónicas¹⁹. Esa estrategia era coherente con la defensa de los territorios adquiridos en las diferentes fases de expansión de *sertanistas* y *bandeirantes* que, desde el siglo XVII, habían llevado a los súbditos portugueses a colonizar el *hinterland* continental y los territorios amazónicos desde el litoral Atlántico. La necesidad de aprovechar todos los poblamientos e hitos establecidos en el siglo XVIII en detrimento de la soberanía española explican y prefiguran varias de las acciones de la diplomacia brasileña entre 1831 y 1854: como había ocurrido en el siglo del reformismo pombalino, los estadistas del Brasil independiente continuaron estableciendo puntos que

¹⁹ Arquivo Histórico do Itamaraty (ahi), 1844, 3.a sección, Instruções para Manoel Cerqueira Lima, 202/2/17; Relatório da Repartição dos Negocios Estrangeiros do ano 1844 apresentado á Assembleia Geral Legislativa a 13 de Janeiro de 1845 na 1a sessão da 6a Legislatura Pelo respectivo ministro e secretario d'Estado Ernesto Ferreira França. Ministerio de Asuntos Exteriores de Brasil. Typographia Universal de Laemmert, Rio de Janeiro, Rua di Lavradio, n.o 53, 1845.

debían permitir el avance de la colonización interna y el posterior trazado de líneas fronterizas, no lo contrario²⁰. Esta modalidad de ocupación del territorio amazónico fue una de las marcas de continuidad entre las reformas ilustradas del Marqués de Pombal y la historia imperial brasileña del siglo XIX.

Al invalidar los tratados inter-imperiales y defender la posesión sobre la base del poblamiento, se creó un nuevo patrón de negociación en América del Sur, que privilegiaba la fuerza normativa de los hechos en el plano legal y el pragmatismo político en el plano internacional. Durante toda la década de 1830, y en los primeros años de la de 1840, las misiones diplomáticas brasileñas enviadas al Perú, Ecuador, Venezuela y la Nueva Granada acumularon documentos y mapas, estudiaron los diferentes grupos que formaban la vida política nacional, y subrayaron las divergencias políticas y los contenciosos fronterizos entre aquellas repúblicas con un propósito claro: identificar las relaciones de fuerza establecidas entre los miembros de la extinta Colombia y el Perú para ponerlas al servicio de la defensa de los intereses nacionales del imperio en las negociaciones fronterizas y fluviales²¹.

Aun cuando no esté directamente relacionado con el tema de este trabajo, quisiera mencionar que en los archivos colombianos que consulté para escribirlo, encontré varias referencias a las colecciones de la emperatriz Teresa Cristina Borbón-Dos Sicilias, que pueden permitir reconstruir gráficamente algunas de las piezas de la colección que se perdieron con el incendio del Museo Nacional de Río de Janeiro en el 2018. De acuerdo con el subdirector del museo, tras el fatídico incendio de la Quinta da Boa Vista, esa colección fue consumida en su totalidad por las llamas. Es posible, sin embargo, que a nuestros colegas brasileños pueda interesarles el hecho de que parte de los catálogos de dichas colecciones están en el Archivo General de la Nación de Colombia (AGN). Por otro lado, también quiero evocar las memorias de Andrés Peixoto, un médico fluminense de mediados del siglo XIX que desarrolló varios tratamientos experimentales a base de Guano para tratar a los enfermos de Lepra. Las memorias que Peixoto envió al poder ejecutivo neogranadino por medio de su consulado en Río de

²⁰ *La Relatorio da repartição dos negocios estrangeiros apresentado à Assambéa geral legislativa na segunda sessão da nona legislatura pelo respectivo Ministro e Secretario de Estado Antonio Paulino Limpo de Abreu*, Rio de Janeiro, Typographia Universal de Laemmert, Rua dos Invalidos, 61 B, 1854.

²¹ La política internacional del Brasil ante las repúblicas del Pacífico y Venezuela estaba, a su vez, supeditada a los intereses imperiales en el Río de la Plata. En el primer frente los conflictos debían resolverse por la vía diplomática, mientras que en el segundo debía contemplarse el empleo de la fuerza. Moniz Bandeira. *O expansionismo brasileiro e a formação dos Estados na Bacia do Prata. Da colonização à Guerra da Tríplice Aliança*. Rio de Janeiro, Revan.

Janeiro a partir de 1848 constituyen unos de los documentos brasileños más valiosos y completos del AGN.

A modo de conclusión

Restringir la interacción entre la república neogranadina y el imperio brasileño a una dimensión legal equivale a ignorar la complejidad y la riqueza de la historia internacional entre 1831 y 1854. Pese a la importancia que tuvieron los principios de derecho público para respaldar la posesión territorial, las estrategias de política internacional elaboradas desde Bogotá, Río de Janeiro, Lima, Caracas y Quito resultaron decisivas en la formación de los espacios nacionales en la cuenca amazónica. De hecho, la historia de las relaciones colombo-brasileñas revela que las ambiciones territoriales se transformaron a medida que se modificaron las relaciones de fuerza, o dicho en otros términos, que la proyección de las jurisdicciones nacionales cambió por efecto de la acción política.

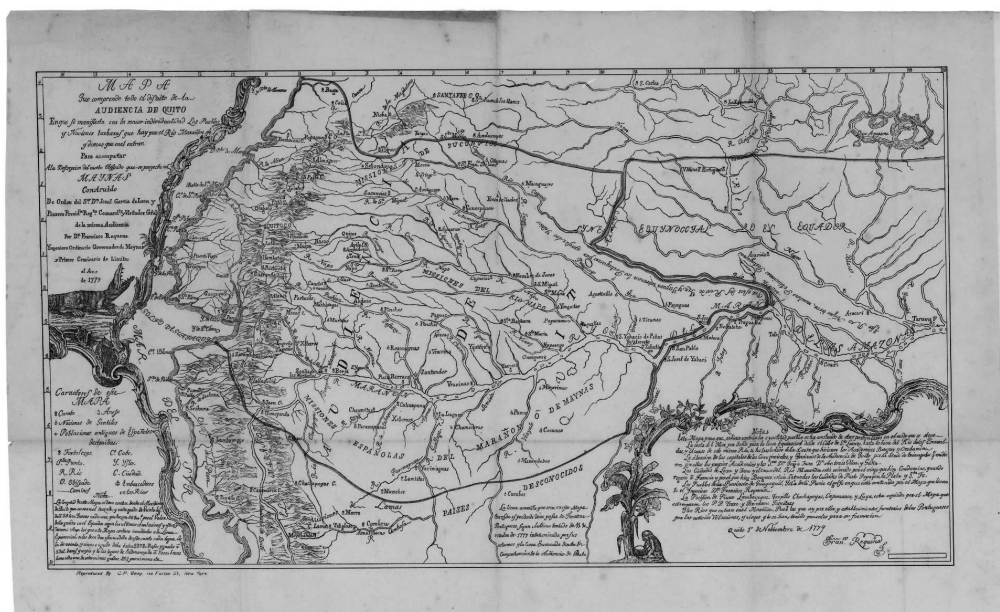


Imagen 5. «Mapa que comprende todo el distrito de la audiencia de Quito en que se manifiesta con la maior individualidad los pueblos y naciones barbaras que hay por el Rio Marañon y demás que en el entran. Para acompañar a la descripción del nuevo Obispado que se proyecta en Maynas [...] Por Don Francisco Requena, Ingeniero Ordinario Gobernador de Maynas y Primer Comisario de Limites el año de 1779 (completar referencia).

En los cálculos de los estadistas y diplomáticos neogranadinos, la transformación de los equilibrios de poder debía impactar las negociaciones fronterizas

y actuar como mecanismo de presión ante el Brasil. En realidad, no era algo muy diferente de lo que Brasil y Perú habían hecho durante la década de 1840 para ocupar el litoral de los ríos amazónicos y favorecer el control exclusivo de la navegación. La alianza con el Perú, ideada y ejecutada por el perspicaz Duarte da Ponte Ribeiro, fue la punta de lanza que le permitió al Imperio ejercer el dominio sobre el Amazonas hasta 1864, cuando por la presión de las potencias nor-atlánticas y de las repúblicas septentrionales suramericanas, Brasil cedió y abrió la navegación a vapor por el gran río. Sin embargo, la diferencia de lo ocurrido en 1854 fue que los actores involucrados en las alianzas para contener al imperio brasileño eran los países de la extinta Colombia, y que las rivalidades que buscaron explotar no le oponían al imperio tan sólo un bloque de países sudamericanos, sino también a las grandes potencias europeas y los Estados Unidos. En alguna medida, para hacerle frente al Brasil, la Nueva Granada ideó un pragmatismo periférico que debía preservar sus intereses nacionales, aun cuando se favoreciera el intervencionismo de naciones extra-suramericanas. Por otro lado, el papel de Ecuador, Venezuela y Perú en las relaciones entre la Nueva Granada y el Brasil ilustra hasta qué punto la obtención de beneficios territoriales dependía de equilibrios continentales, y en consecuencia, de acciones que sobrepasaban la lógica bilateral.

El estudio de la interacción entre Estados, poderes regionales y redes transnacionales es un postulado analítico imprescindible para escribir la historia de las relaciones colombo-brasileñas, y de forma general, toda la historia internacional suramericana de la primera mitad del siglo XIX²². Al interpretar los intereses nacionales propios y ajenos, diplomáticos como José María Gómez, Antonio Leocadio Guzmán, Manuel Ancízar, Duarte de Ponte Ribeiro, Manuel Cerqueira Lima y Limpo de Abreu no ignoraron que en esta región del mundo existían fuentes de poder y legitimidad que coexistían con los Estados, como las élites regionales y las redes transnacionales. Las redes de solidaridad entre caudillos que atravesaban la frontera entre la Nueva Granada y el Ecuador, sólo para citar un ejemplo, actuaron como vectores de internacionalización de las relaciones de fuerza domésticas, y a su vez, permearon las estrategias brasileñas de acercamiento e interacción con las repúblicas de la frontera noroccidental.

Junto a la diplomacia y la política internacional, la ciencia fue determinante en la formación de la identidad geo-estratégica de la Nueva Granada y del Brasil. La irrupción de la región amazónica en la opinión pública y en la política externa neogranadinas coincidió con un periodo de producción de conocimientos

²² Sobre la coexistencia de diversas unidades de poder dentro de un sistema de Estados ver: Aron, *Paix et guerre*, pp. 103 y ss.

científicos y cartográficos. En 1847, Joaquín Acosta publicó su *Geología de la Nueva Granada* y Jean-Baptiste Boussingault y François Désiré Roulin dieron a conocer su *Viajes científicos a los Andes Ecuatoriales*. En 1850 iniciaron los trabajos de la Comisión Corográfica dirigida por Agustín Codazzi, que transformaron radicalmente la visión de la población y el territorio. Finalmente, en 1852, Tomás Cipriano de Mosquera publicó su *Memoria sobre la geografía física y política de la Nueva Granada*²³, acompañada por el mapa que subrayaba el territorio usurpado por el Brasil, y que con el paso de los años, se convirtió en uno de los documentos fundamentales del irredentismo neogranadino en la cuenca amazónica.

Para finalizar este documento, que ha de registrarse en los anales de la Academia Colombiana de Historia como mi discurso de entrada en tanto que académico correspondiente, me parece oportuno mencionar que la proyección de intereses geoestratégicos sobre la cuenca amazónica creó un subsistema internacional en América del Sur a mediados del siglo XIX, que desde entonces coexistió con los del Caribe, el Atlántico Sur y el Pacífico Central. Este nuevo subsistema se convirtió en un factor estructurante de las relaciones entre los dos países. La necesidad de navegar e incorporar aquella extensa y profunda franja de selvas y de sistemas fluviales ecuatoriales a los espacios nacionales sudamericanos, o a las posesiones ultramarinas de Inglaterra y Francia, creó una competencia por la adquisición de poblaciones indígenas, recursos, territorios, vías de comunicación y ventajas comerciales. Los EE.UU. entraron a esa competencia auspiciados por la Nueva Granada, pues para equilibrar la relación de fuerzas con el imperio brasileño los neogranadinos acudieron a las empresas y al gobierno de aquel país para ejercer actos de soberanía con barcos de vapor fabricados por astilleros estadounidenses, e impulsar una colonización amazónica republicana: las alianzas y los antagonismos le dieron forma a la geografía política y diplomática suramericana, y en particular, a las nuevas relaciones de fuerza establecidas en torno de la cuenca amazónica.

²³ Alejandro Ramírez Palacios, “Cartografía, territorio y nación en Colombia. De la Independencia a la Regeneración”, en *La República, 1819-1880*, Pablo Rodríguez Jiménez, (Bogotá: Editorial de la Universidad del Rosario, 2019), p. 198.

Bibliografía

Documentos y seriados

a. Fuentes de archivo

Archivo General de la Nación (AGN), Ministerio de Relaciones Exteriores, T. IX, Instrucciones Al señor coronel Leandro Palacio Enviado es=Traordinario y Mtro. Plenipotenciº de Colombia cerca de S. M. Brasiliense, Secretaría de Estado en el Despacho de Relaciones exteriores, Bogotá, 6 de junio de 1826.—16 de la independencia. ff. 20-21.

Arquivo Histórico do Itamaraty (AHÍ), 1844, 3.^a sección, Instruções para Manoel Cerqueira Lima, 202/2/17.

b. Fuentes impresas

Quijano Otero, José María. *Memoria histórica sobre los límites entre la República de Colombia i el Imperio del Brasil* (1869). Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas e Instituto amazónico de investigaciones de la Universidad Nacional de Colombia, 2018.

c. Fuentes de colecciones digitales

Center for Research Libraries [CRL], Brazilian Collection of Governement Documents

Relatorio da Repartição dos Negocios Estrangeiros do ano 1844 apresentado á Assembleia Geral Legislativa a 13 de Janeiro de 1845 na 1ª sessão da 6ª Legislatura Pelo respectivo ministro e secretario d'Estado Ernesto Ferreira França. Ministerio de Asuntos Exteriores de Brasil. Typographia Universal de Laemmert, Rio de Janeiro, Rua di Lavradio, n.º 53, 1845.

Relatorio da repartição dos negocios estrangeiros apresentado a Assembléa geral legislativa, na quarta sessão da sexta legislatura (1845) pelo respectivo ministro e secretario de Estado Barão de Cayrú, Rio de Janeiro, Typographia imperial e constitucional de J Villeneuve et Com., Rua d'Ouvidor, No. 65, 1846.

Relatorio da repartição dos negocios estrangeiros apresentado à Assambléa geral legislativa na segunda sessão da nona legislatura pelo respectivo Ministro e

Secretario de Estado Antonio Paulino Limpo de Abreu, Rio de Janeiro, Typographia Universal de Laemmert, Rua dos Invalidos, 61 B, 1854.

Artículos y libros

Aron, Raymond. *Paix et guerre entre les nations*, Paris, Calmann-Lévy, 1984. (1ª Ed. 1964).

Barcelos Ribeiro da Silva, Ana Paula y Passetti, Gabriel (Eds). *Nas teias da diplomacia. Percursos e agentes da politica externa brasileira no século XIX*. Rio de Janeiro: Mauad x, 2022.

Cervo, A. L. y Bueno, C. *A política externa brasileira, 1822-1985*. Sao Paulo: Editorial Ática, 1986.

Dohnnikoff, Myriam. *O pacto imperial: origens do federalismo no Brasil*. São Paulo: Globo, 2005.

Ferreira Reis, Arthur Cezar. *A Amazônia e a conquista internacional*. São Paulo: Companhia Editora Nacional, 1970.

García Jordán, Pilar. *Cruz y arado, fusiles y discursos. La construcción de los Orientes en el Perú y Bolivia, 1820-1940*, Lima: Instituto francés de estudios andinos, 2001.

Heymann, Catherine. *L'Oriente péruvien entre construction régionale, intégration nationale et internationalisation du marché, 1845-1932*, Paris: Presses Universitaires de Rennes — CNEd, 2015.

Lewis Tamb. "Brazil's expanding frontiers", *The Americas*, Vol. 23, No. 2 (Oct., 1966), 165-179.

Ramírez Palacios, Alejandro. "Cartografía, territorio y nación en Colombia. De la Independencia a la Regeneración", en *La República, 1819-1880*, Rodríguez Jiménez, Pablo. Bogotá: Editorial de la Universidad del Rosario, 2019.

Renouvin, Pierre et Duroselle, Jean Baptiste. *Introduction à l'histoire des relations internationales*. Paris: Librairie Armand Colin, 1964.

Rojas, Daniel. "Relations diplomatiques colombo-brésiliennes, 1821-1831", *Bulletin de l'Institut Pierre Renouvin*, 2014/1, No. 39, 141-146.

Zepeda, Beatriz (Compiladora). *Relaciones internacionales a la luz del bicentenario*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador, 2009.